

Capítulo 46

El Culto Familiar

“De mañana y de tarde el universo celestial observa cada hogar que ora, y el ángel que tiene el incienso, representando la sangre de la expiación, encuentra acceso a Dios”.—*7 Comentario Bíblico*, p. 971 (MS 15, 1897).

Protección prometida—“En cada hogar cristiano se debe honrar a Dios por los sacrificios de mañana y tarde de oración y loor. . . . Es el deber de padres cristianos, de mañana y de tarde, mediante la oración sincera y la fe perseverante, hacer un cerco alrededor de sus hijos”.—*Consejos para los Maestros*, p. 105.

“¿Pasará de alto el Señor del cielo tales hogares, y dejar allí ninguna bendición? Claro que no. Ángeles ministradores guardarán a los niños que así son dedicados a Dios”.—*Consejos para los Maestros*, p. 105.

La tragedia de un hogar sin oración—“No sé de nada que más me causa tan grande tristeza como un hogar sin oración. No me siente segura en tal hogar por una sola noche; y si no fuera por la esperanza de ayudar a los padres a reconocer su necesidad, y de su triste negligencia, no me quedaría. Los hijos muestran el resultado de la negligencia, porque el temor de Dios no está presente”.—*La Conducción del Niño*, p. 490.

El culto familiar debe ser un asunto diario—“El culto familiar no se debe manejar por las circunstancias. No se debe orar ocasionalmente, y cuando tienes mucho trabajo, descuidarla. En hacer así, diriges a tus niños a considerar la oración de ninguna consecuencia especial. . . .

“Debe ser un placer adorar al Señor”.—*My Life Today*, p. 29.

Como conducir el culto familiar donde hay niños—“Que el padre escoja una porción de Escritura que es interesante y fácil de entender. . . . Se pueden hacer preguntas, y hacer algunos comentarios sinceros e interesantes; o incidentes, cortos y al punto, se pueden introducir por medio de ilustración. Se puede cantar algunas estrofas de alguna canción animada, y la oración ofrecida debe ser corta y al punto. . . . Que todos se unan en leer la Biblia y en aprender y a menudo repetir la ley de Dios. Va a añadir al interés de los niños si algunas veces son permitidos a escoger la lectura. Pregúntales sobre esto, y deja que ellos hagan preguntas”.—*La Conducción del Niño*, p. 494.